

---

PALABRAS CLAVE: LITERATURA PARA NIÑOS – LECTURA – POLÍTICAS DE LECTURA – ESTADO EDITOR  
KEYWORDS: CHILDREN'S LITERATURE – READING – READING POLICIES – STATE PUBLISHING

## Notas acerca del Estado como editor en el período 2003-2015: envíos y colecciones en múltiples soportes

Marianela Valdivia y María Ayelén Bayerque <sup>1</sup>

Toda edición es un acto de interpretación  
Jerome J. McGann

### Nota 1: El contexto

Entre el 2003 y el 2015, durante las presidencias de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, se pusieron en funcionamiento una serie de políticas socioeducativas, tales como Ley de Educación Nacional (2006), los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios y el Plan Conectar Igualdad, entre otras. La Ley legisla, en el artículo 91, que el Ministerio de Educación debe fortalecer las bibliotecas escolares existentes, así como crear nuevas, pero que también es necesario implementar planes para la permanente promoción del libro y la lectura. De esta forma, se recoge en el texto de la ley lo que el Estado hacía desde 2003: publicar, adquirir y distribuir libros en grandes cantidades, constituyéndose como editor de materiales con un destinatario escolar (Tosi 2018, 2021). Las *políticas de lectura* (Mihal 2009) del período incluyeron diversos programas de corte federal, como el

---

<sup>1</sup> Marianela Valdivia es Licenciada en Bibliotecología y Documentación (UNMDP). Doctoranda en Artes y Humanidades con mención en Educación (UNR). Docente en el nivel universitario y bibliotecaria escolar. Integra el equipo editorial de *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. Presidenta de la ONG Jitanjáfora, Redes sociales de promoción de la lectura y la escritura. Mail de contacto: [mvaldivia@mdp.edu.ar](mailto:mvaldivia@mdp.edu.ar)

María Ayelén Bayerque es Profesora en Letras (UNMDP) y Especialista Superior en Escritura y Literatura (INFOD). Becaria de investigación de tipo B (UNMDP) y docente en nivel secundario. Integra el equipo editorial de *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. Socia de la ONG Jitanjáfora, Redes sociales de promoción de la lectura y la escritura. Mail de contacto: [mabayerque@gmail.com](mailto:mabayerque@gmail.com)

Plan Nacional de Lectura y el Operativo Nacional de Entrega de Libros, sobre el que versarán estas notas.

El propósito de este trabajo es contribuir a las investigaciones sobre la concepción del Estado como editor en el período 2003-2015 a través de la exploración de algunos materiales concretos de las bibliotecas de aula del Operativo Nacional de Entrega de Libros. Si bien existen investigaciones acerca de las ediciones del Estado en este período (Bayerque 2020, Bombini 2017, 2019, Cañón 2015, Hermida, Cañón, D'Antonio y Hermida 2016; Tosi 2018, 2021, Valdivia 2020), tal y como afirman Mihal, Cardini y Paparella (2020), los programas de lectura no han sido objetos de suficientes investigaciones. Sin embargo, estudiar al Estado como editor nos permite observar cómo se genera, en palabras de Mila Cañón (2015), una “operación cultural, educativa, estética y política, debido a que asegura el acceso de un gran porcentaje de lectores” (38).

## **Nota 2: Algunas categorías para pensar en la materialidad**

El análisis de las operaciones realizadas por el Estado en tanto editor requiere, en primer lugar, un posicionamiento en torno al acto de leer, puesto que tanto la evolución de las prácticas como las representaciones de la lectura son diversas y se han ido transformando históricamente, en cada sociedad. En general, abundan las que oscilan entre posicionar la lectura como peligro o, al contrario, las que sostienen su prescripción como solución aparente de todos los males sociales. Puesto que ambas miradas habilitan pensar a la lectura como objeto de dominación, como “una actividad prescrita, coercitiva, para someter, para controlar a distancia, para aprender a adecuarse a modelos, inculcar “identidades” colectivas, religiosas o nacionales” (Petit 1999: 16) resulta pertinente analizar las políticas públicas cuando se hacen efectivas, en este caso a través de la distribución de materiales.

En lo que respecta a la lectura como una práctica social y culturalmente construida, Roger Chartier (1994) sostiene que la construcción de sentidos se da a partir de la interacción entre tres dimensiones: el texto en sí mismo, una materialidad que lo soporta y las prácticas de apropiación. En el mismo sentido, Karin Littau (2008) afirma que “deslindar la materialidad del texto de su significado en cuanto obra es tan imposible como deslindar la comprensión de la obra de las formas físicas en que las recibimos” (58). Esto complejiza el objeto de estudio más allá de la discursividad y da lugar a desentrañar las operaciones que dieron lugar a las diversas colecciones a partir de la mediación del Estado como editor.

Para este trabajo realizamos un recorte en dos sentidos en relación con el propósito del dossier. Por un lado, se seleccionan dos casos entre todos los envíos

que se realizaron en el contexto ya mencionado: las bibliotecas de aula para los niveles Inicial y Primario. Por otro, focalizamos en la segunda de las dimensiones propuestas por Chartier, la materialidad, esto es cómo se presentan los textos en tanto soportes y formatos, aquellos signos gráficos que funcionan como indicios de las operaciones que el libro como objeto propone u obstaculiza (Hermida, Cañón, D'Antonio y Hermida 2016): paratextos, tamaño, estéticas, recursos visuales. En este sentido, afirma el investigador francés que “los libros son objetos cuyas formas ordenan”, producen sentido y que de hecho “no hay texto por fuera del soporte” (Chartier 1994: 20). En la misma línea, las mediaciones entre texto y libro conforman lo que Gisèle Sapiro (2017) llama el *entorno del texto*. Para la autora, los paratextos producidos por una tercera persona contribuyen a legitimar una obra pero, de alguna forma, siempre cambian su sentido.

### **Nota 3: El caso de las colecciones para Inicial y Primario**

Las bibliotecas de aula formaron parte del Operativo Nacional de Entrega de Libros (2013-2015) y llegaron tanto a las escuelas Primarias como a los Jardines de Infantes de gestión estatal a lo largo y a lo ancho del país. Estas colecciones literarias –cuyos libros fueron seleccionados por una comisión federal de especialistas– se organizaron por año y a cada año le corresponden cuatro secciones. Es decir, se generaron colecciones de cien títulos para cada año, distribuidos en cuatro series identificadas con colores.

La materialidad de los objetos en cuestión supone diversos modos de leer y desarrolla competencias interpretativas en el lector que van más allá de lo estrictamente lingüístico-literario (Hermida, Cañón, D'Antonio y Hermida 2016). En esta selección ingresan a las aulas libros álbum, libros objeto, libros ilustrados, libros sin palabras, libros a todo color, libros en blanco y negro, libros sin ilustraciones. Libros muy pequeños, que entran en el bolsillo del guardapolvo, y libros muy grandes.

Los envíos literarios problematizan la materialidad y generan diálogos con las otras artes. Entre los libros de formato más pequeño encontramos varios títulos de Los Morochitos, de editorial Colihue. Esta colección, alejada de estereotipos, se constituye como una opción desafiante no solo por la cuidada selección de textos poéticos canónicos sino también por las ilustraciones vanguardistas, metafóricas en blanco y negro, todas características poco habituales en los libros para niños, al menos en las representaciones cristalizadas de este público (Hermida y Rodríguez 2015). En la edición presente en estas colecciones, cada volumen presenta dos poemas, pero no uno a continuación del otro, sino que se ubican uno al dorso del otro, lo que implica girar el libro para leer cada texto. A su vez, cada página

presenta ilustraciones en blanco y negro y pocos versos –uno o dos– escritos en letra imprenta mayúscula. La última hoja incluye la poesía completa, lo que permite apreciar la estructura general de cada texto. Estas decisiones de diagramación y diseño fortalecen la idea de lector modelo dispuesto a la exploración y experimentación. La presencia de estos ejemplares en la colección implica un compromiso con los niños y niñas, con la poesía y con el arte: “Estas decisiones estéticas, políticas y aún didácticas en un sentido amplio, se sustentan con ideas que van a contrapelo del lugar común y los criterios simplistas y edulcorados que a menudo rigen ciertas selecciones de libros para niños” (Hermida y Rodríguez 2015: 212).

Otro grupo de libros presente en la colección está conformado por aquellos donde la ausencia de palabras o su escasísima presencia permiten “anclar la construcción de la significación en los signos de la imagen y en los procedimientos de la edición, que adquieren de este modo un protagonismo mayor” (Bajour 2016: 86). Uno de los exponentes de este conjunto es el libro *La ola*, de Susy Lee, que nos permite reflexionar sobre el modo de construir sentido a partir de las decisiones estéticas y también en la infancia representada y, por lo tanto, destinataria. En este caso, una nena pasea con un adulto –¿acaso su mamá? – por la orilla del mar y se detiene a jugar con las olas. Ana Clara Hermida (2015) destaca la singularidad de este objeto estético donde el uso de los materiales y las técnicas se relacionan íntimamente con lo que se narra, donde el contrapunto entre el color y su ausencia, la pintura y el dibujo lineal, en lo que ella define como una transformación simbólica del escenario, refuerzan la trama del encuentro entre dos extraños. Susy Lee desafía aquí las reglas editoriales y decide explícitamente utilizar el pliegue de encuadernación para la construcción de su relato: es el umbral que cruza la protagonista cuando se anima a jugar con el mar. Dos mundos opuestos que se fusionan cuando la gran ola logra traspasar el *límite* del pliegue central, sorprendiendo a la niña. Las guardas de inicio son diferentes a las guardas finales, así lo requiere la historia. Al inicio, solo arena, al final esa misma arena llena de los *tesoros* que descubre y junta la nena en su vestido. Como afirma su autora, el formato apaisado permite evidenciar la relación entre el personaje y su entorno y, por lo tanto, la forma es también contenido potencial. Toda la materialidad del libro está al servicio de la historia que se lee a pesar de la ausencia de texto.

Como mencionamos previamente, estas bibliotecas de aula contienen libros de grandes dimensiones y otros muy pequeños, como los *flipbooks*. Libros en cartón, libros que se despliegan, libros álbum, libros en blanco y negro, libros que explotan las dimensiones del objeto con intencionalidad poética (Segretin 2010), en contrapartida a las prescripciones que indican que los libros para los más pequeños deben tener ilustraciones claras, dibujo simple, historias sin complicaciones. Los

paratextos merecen una mención aparte. Si bien los libros distribuidos en este programa respetan las características físicas que presentan los mismos títulos en el circuito sociocultural, se observan algunas marcas que singularizan el ingreso al texto. Maite Alvarado (1994) utiliza la figura del umbral para decir que el paratexto es un instructivo, una guía de lectura y cita a Chartier (1994) que denomina *procedimiento de puesta en libro* a las operaciones en juego al momento de la impresión, es decir, que escapan al accionar del autor y que están más bien a cargo del editor o del imprentero. En este sentido cada libro de la colección presenta tres marcas exteriores en la tapa que permiten identificar cada ejemplar como parte de un conjunto: el escudo nacional y la leyenda Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación, la leyenda MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA. DENUNCIAR AL TEL 0800 999 3672 y un código compuesto por una tira de color y una serie de letras y números. Este aparato de recepción (Alvarado, 1994) iguala y diferencia al mismo tiempo. Iguala a los libros entre sí como parte de esta colección, pero además como objetos patrimoniales. Los diferencia de otros libros y colecciones y permite identificarlos cuando circulan por fuera de la colección. La leyenda de la denuncia en caso de venta impone límites claros respecto del uso y del objetivo de estos envíos de libros a los Jardines de Infantes y a la escuela, al tiempo que refuerza el carácter institucional de estos objetos culturales. El sistema de codificación se corresponde al orden de cada caja y permitirá que la colección se pueda sostener como tal y se dé la posibilidad de llevar adelante determinadas prácticas, como el préstamo a domicilio o la rotación entre aulas, sosteniendo el conjunto. Las cajas contenedoras, identificadas cada una con un color y con el número correspondiente a la sala o año, constituyen también un paratexto que determina cierto uso. Estos elementos distinguen a la colección, ya que unifican en ellos elementos que reunidos de este modo proponen un nuevo *orden* (Chartier 1996).

El interior de los libros también posee elementos paratextuales que entran en juego con el sistema de relaciones y legalización instituidos en la producción cultural. Se explicita que la edición es especial para el Ministerio de Educación, lo que reafirma las implicancias de estas políticas de lectura: editar especialmente implica operaciones sobre el libro que los diferencia de ediciones anteriores o disponibles, que van desde la inclusión de estos paratextos hasta la modificación de soportes, formatos (encuadernación, materialidad de tapas) u otro tipo de revisiones.

Acordamos con Montes (1998) en que la infancia es un asunto público y privado al mismo tiempo. En este sentido creemos que el Operativo Nacional de Entrega de Libros (2013-2015) se configura como una política socioeducativa que asume la responsabilidad de democratizar el acceso a bienes culturales de todos los

niños y niñas que habitan las escuelas de gestión pública del país. En tiempos en los que el acceso a los libros –en cantidad, variedad y calidad– es sumamente dificultoso por diversas razones, entre ellas la económica, pero también las paradigmáticas, llevar libros cuidadosamente seleccionados a los jardines de infantes y a las escuelas primarias se configura como una oportunidad para chicos y chicas, como dijera Montes, una gran ocasión para que la lectura tenga lugar. Quizás para muchos, la única.

Investigar la materialidad de los soportes de los libros que llegaron por millones a las escuelas nos permite demostrar que fueron colecciones polifónicas conformadas por una gran diversidad de textos, géneros y autores, cuidadosamente editadas, impresas y publicadas en nuestro país, con las mismas características que estos títulos poseen en la circulación dentro del mercado. Editar implica interpretar, pero no solo el texto, sino también el contexto en el cual esos soportes circularán; esos soportes, claro está, dan cuenta de las representaciones de infancia y de literatura que atravesaron el proyecto nacional.

## Referencias bibliográficas

- Alvarado, Maite (1994). *Paratexto*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Bajour, Cecilia (2016). *La orfebrería del silencio*. Córdoba: Comunicarte.
- Bayerque, María Ayelén (2020). “‘Malvinas’ en materiales de lectura del Estado: La colección *Leer, conocer, crecer* (2012)”. En *Revista Cadernos de Letras*, edición 38. 137-150. Disponible en <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/cadernodeletras/article/view/18795/12593> [10/05/2021].
- Bombini, Gustavo (2017). “Mediación editorial: una dimensión pendiente en las consideraciones sobre el canon literario escolar”. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 2, 4. 19-34. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2198/2309> [10/05/2021].
- \_\_\_\_ (2019). “Políticas públicas de lectura, otra vez. Reflexiones en tiempos de imaginar”. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 9, 5. 37-48. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3860/3919> [10/05/2021].
- Cañón, Mila (2015). “Coleccionar para el lector del bicentenario. El estado como selector de literatura para niños”. En *Catalejos, Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. 1, 1. 33-55. Disponible en <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1487/1489> [10/05/2021].
- Chartier, Roger (1994). *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa.
- \_\_\_\_ (1996). *Escribir las prácticas*. Buenos Aires: Manantial.
- Hermida, Ana Clara (2015). *La ola*. Mar del Plata: Jitanjáfora. Disponible en: <http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/la-ola/> [10/05/2021].

- Hermida, Carola y Rodríguez, Natalia (2015). “La construcción de una poética de ruptura. *Los morochitos*”. En *XVIII Jornadas Nacionales de Estética y de Historia del Teatro Marplatense*. Mar del Plata.
- Hermida, Carola, Cañón, Mila, D’Antonio, Florencia y Hermida, Ana Clara (2016). *Libros que importan. La literatura para niños en la Educación Primaria*. Mar del Plata: Punto de fuga/19.
- Ley N° 26.206 Boletín oficial. Buenos Aires, Argentina, 28 de diciembre de 2006.
- Littau, Karin (2008). *Teorías de la lectura. Libros, cuerpos y bibliomanía*. Buenos Aires: Manantial.
- Mihal, Ivana (2009). “Plan Nacional de Lectura: notas sobre una política de promoción de la lectura”. *Revista Pilquen -Sección Ciencias Sociales-*, noviembre. 1-9. Disponible en: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/2022/58473> [10/05/2021].
- Mihal, Ivana, Cardini, Alejandra y Paparella, Carla (2020). *Un recorrido por las políticas de lectura en la educación argentina*. Documento de trabajo N°191. Buenos Aires: CIPPEC. Disponible en <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/07/191-DT-EDU-Politicasydelectura-en-argentina-Mihal-Paparella-Cardini-ju....pdf> [10/05/2021].
- Montes, Graciela (1998). *El corral de la infancia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Michèle (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sapiro, Gisele (2017). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: FCE.
- Tosi, Carolina (2018). *Los libros de texto en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2021/2022). “Formatos de literatura escolar. Acerca de las políticas estatales y editoriales en torno a los materiales literarios destinados a la escuela”. En Edición y políticas de lectura: mediaciones a la Literatura Infantil y Juvenil. En *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* [Ensayos] Año 24, Número 124. 127-146. Disponible en [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle\\_articulo.php?id\\_libro=872&id\\_articulo=17585](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=872&id_articulo=17585) [10/05/2021].
- Valdivia, Marianela (2020). *Colecciones de aula pertenecientes al Operativo Nacional de Entrega de Libros (2013-2015): análisis del corpus para la sala de cuatro años del Nivel Inicial*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional de Mar del Plata.